

DÍA DEL LIBRO

Un manchego reúne en su página 'web' molinos de viento de más de 50 países

J. M.

El manchego Pedro López-Pintor se ha propuesto recoger cualquier vestigio de molino de viento que haya o haya habido en el mundo. No pone límites fronterizos ni temporales.

De momento, este vecino de Campo de Criptana tiene en su página enlaces a más de 2.000



El molino Culebro, museo de Sara Montiel.

documentos con imágenes de molinos de más de 50 países. El único tema en común es el molino de viento. Desde el siglo XVI hasta la energía eólica de hoy.

La impagable página de López-Pintor, aparte de fotografías y material escrito propio, incluye obras pictóricas, literatura y filatelia. Todo ello girando alrededor del molino de viento.

Sellos de molinos

Una de las partes más intrerresantes de la *web* es la dedicada a la filatelia. López-Pintor recoge sellos con molinos de 33 países. En la introducción, el autor hace un poco de historia: "Aunque ya en manuscritos griegos hay artificios movidos por el viento, la primera referencia sobre molinos de viento es de Persia, siete siglos después de Cristo; se trataría de molinos de eje vertical muy rudimentarios. Las primeras referencias europeas son entre los siglos X y XII".



Molino australiano.

"En 1575 las Relaciones Topográficas de Felipe II hablan de muchos molinos en Campo de Criptana. El catastro del Marqués de la Ensenada, del año 1752, recoge 34 molinos en Campo de Criptana. En el siglo XIX Holanda llevaba construidos más de 9.000, con su ayuda vencieron al mar. Hoy día casi la totalidad de los nuevos molinos que se construyen en el mundo están dedicados a producir energía eléctrica".

Desgraciadamente, la página no se actualiza todo lo que se debería en un mundo tan cambiante como el de Internet, y hay enlaces que no funcionan.

MOLINOS: web.jet.es/plopezp/index.html



Alicia en el país de las maravillas, según la artista brasileña Regina Célia Pinto.

Los artistas electrónicos reinterpretan las obras maestras de la literatura

El Ministerio de Cultura promueve un concurso de iniciativas digitales sobre la obra de Miguel de Cervantes

R. BOSCO / S. CALDANA

Los artistas electrónicos contribuyen al debate sobre la digitalización de los libros con su aproximación creativa. Sus obras desafían la linealidad del desarrollo narrativo tradicional, a partir de las posibilidades específicas de la Red, y lo convierten en un entorno interactivo donde, además de leer, es necesario explorar, escuchar y experimentar.

Emblemática de esta nueva aproximación es *The Quixote*, de Eduardo Navas, una *web* instalación basada en el relato breve de Jorge Luis Borges, *Pierre Menard: autor del Quijote*. Aprovechando este ensayo de ficción, donde se atribuye a un oscuro escritor simbolista francés la absurda reescritura de algunos capítulos del *Quijote*, Na-

vas establece una sinergia entre las posibilidades del hipertexto y los mecanismos narrativos de Borges, ofreciendo nuevas claves de interpretación.

De la mano de los artistas digitales, las nuevas tecnologías proporcionan perspectivas inéditas de los clásicos y demuestran su vigencia y capacidad de influir con la misma intensidad en sucesivas generaciones de lectores.

Así lo considera también el Ministerio de Cultura, que, en el marco de las iniciativas surgidas con motivo del cuarto centenario de la publicación del *Quijote*, ha lanzado el concurso internacional Ingenio 400, "invitando a los creadores que trabajan con tres de las formas de expresión más contemporáneas, videoarte, cortometraje y net.art, a presentar obras inéditas sobre el *Quijote*". Se trata de una iniciativa sin precedentes, que repartirá 90.000 euros en premios entre los artistas participantes, además de producir seis obras (dos por cada disciplina) de otros tantos creadores reconocidos.

"El proyecto invita a repensar el *Quijote* para suscitar nuevas lecturas, contribuir a su pervivencia y darle vida", afirman los organizadores. De esta forma se rompen los antiguos recelos que levantaron obras electrónicas como *Perdone Don Cervantes*, *Sorry Mister Joyce*, *Verzeihung Herr von Goethe*, un tríptico sonoro para Internet del alemán Wolf Kahlen, inspirado en los tres escritores símbolo de sus respectivos países, que levanta ampollas entre los puristas.

La obra ofrece grabaciones en lengua original de fragmentos representativos del *Quijote*, *Ulises* y *Las afinidades electivas*, que se activan mediante el cursor, de modo que el orden y el ritmo de las palabras dependen de los movimientos del usuario, y a menudo el resultado se asemeja más a una composición musical que a un texto literario.

La música es también el eje central de *DQ. Don Quijote en Barcelona*, una ópera de La Fura dels Baus, cuya *web*, realizada por Cristina Casanova y Sergi Jordà, constituye una pieza autónoma de teatro digital, a la vez que desempeña un papel documental y participativo.

THE QUIXOTE:
www.navasse.net/Qstory/systemStory.html
INGENIO 400: www.ingenio400.com
CERVANTES:
www.tu-berlin.de/~arch_net_art
DQ: <http://teatredigital.fib.upc.es/dq>

Ulises, Moby Dick y Alicia en el país de los bits

El arte electrónico ha reinterpretado, con más o menos osadía, los clásicos de la literatura universal. Aquí van algunas propuestas:

Cyclops: historias de Dublín

Conor McGarrigle celebra su ciudad y el escritor que la hizo inmortal con un proyecto que envuelve al visitante en las brumas irlandesas y lo traslada a un mundo de ficción donde la Dublín contemporánea se funde con la atmósfera obsesiva e irreal de los libros de James Joyce. *Cyclops* es la primera parte de un relato interactivo que sigue los pasos del artista Artie Doyle por las calles de Dublín, en un viaje épico tras las huellas de Leopold Bloom. Según McGarrigle, "no

se trata del *Ulises online*, sino de una obra inspirada en la mejor historia jamás contada sobre esta ciudad". Recreaciones digitales donde las cámaras de vigilancia que siguen el recorrido de Artie Doyle sustituyen los ojos hostiles de los conciudadanos de Bloom.

● www.stunned.org/cyclops

Beadgee: canciones de cuna

Basada en una colección de canciones de cuna del siglo XIX ilustrada por Alexander Calder, Beadgee de Tamar Schorr presenta una treintena de textos acompañados por otros tantos dibujos, que pueden ser fragmentados y reensamblados por el visitante, ya que cada fragmento co-

responde a una frase.

● www.tamar-schori.net/beadgee/beadgee.html

Hypermacbeth: sonido y furia

"Sonido y furia". Así define el artista italiano Dlsan su aproximación hipertextual a la obra de William Shakespeare. A diferencia de las convencionales ediciones digitales, donde los enlaces sirven para descifrar la oscura terminología de la época, en *Hypermacbeth* el hipertexto sirve para cambiar forma, color y frases.

● http://digilander.iol.it/dlsan/macbeth/the_mac.htm

Moby Dick: el relato eterno

Rosemary Heather pone la obra

maestra de Herman Melville en Internet. Cada 0,05 segundos discurren las 220.323 palabras de *Moby Dick*. Una historia narrada a un público desconocido, que invita a reflexionar sobre la rapidez, la paciencia y el sentido de los mensajes fragmentarios tan característicos de la comunicación contemporánea.

● www.mobydickonline.org

En el balcón de las maravillas

Una obra entre realidad y fantasía, donde la brasileña Regina Célia Pinto ofrece una interpretación del mundo de Lewis Carroll desde la perspectiva del balcón de su casa, metáfora de la vida de la propia artista.

● www.artonline.arq.br/alice